



## **Consejo Social**

### **INTERVENCIÓN DE GUIOMAR MARTÍN-HERRÁN, CATEDRÁTICA DE MÉTODOS CUANTITATIVOS PARA LA ECONOMÍA Y LA EMPRESA, PREMIO CONSEJO SOCIAL 2020**

**Acto de Apertura del Curso Académico 2020-2021**

**Claustro del Palacio de Santa Cruz**

**Jueves, 24 de septiembre**

Magnífico señor rector, rectores, vicerrectores, representantes del Consejo Social, autoridades, compañeros del claustro universitario, señoras y señores:

Mis primeras palabras tienen que ser de reconocimiento al Consejo Social por la concesión de este premio que me llena de satisfacción. Agradezco sinceramente al jurado haber pensado que mi trabajo docente, investigador y de gestión en esta institución me hacen merecedora de este premio.

Para mí es un gran honor el hecho de que sea la primera vez que este premio recae en un profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, si bien mi predecesor en este premio, el profesor Quijano, actualmente en la Facultad de Derecho, ejerció su actividad profesional en mi centro durante muchos años.

Me es muy grato que mi centro se añada a la lista de los 6 centros premiados a los que pertenecen los premiados por el Consejo Social en ediciones anteriores. Estoy segura de que otros compañeros de la Facultad de Económicas se añadirá la lista de premiados en ediciones sucesivas.

Sin los colegas con los que he colaborado en publicaciones y proyectos de investigación, tanto en España como en el extranjero, mi trayectoria profesional y personal hubiera sido muy distinta: con toda seguridad, más pobre. Todas estas colaboraciones me han aportado diferentes puntos de vista que han constituido pilares fundamentales de mi trabajo de investigación.

El intercambio de ideas, opiniones y técnicas constituye la parte más satisfactoria y enriquecedora del buen trabajo universitario. Yo he tenido la suerte de trabajar con un gran número de colegas de diferentes países, instituciones y especialidades, de los que quiero acordarme especialmente hoy.

Con la mayoría de ellos he desarrollado además una relación de amistad que va más allá de lo profesional. Quiero mencionar aquí a los investigadores del Instituto de Investigación en Matemáticas de la Universidad de Valladolid. Juntos comenzamos hace unos años una experiencia de investigación interdisciplinar realmente enriquecedora.

Un recuerdo muy especial a mis alumnos de todos estos años, tanto de grado o licenciatura, como de máster y doctorado. Ellos son la motivación que los profesores necesitamos para seguir transmitiendo los conocimientos que adquirimos en nuestro trabajo diario.

Quiero recordar también especialmente a mis compañeros del Departamento de Matemáticas de la Facultad de Económicas, con los que he compartido todos estos años las responsabilidades docentes.

El anterior premiado, el profesor Quijano, en su discurso del año pasado año en este mismo acto dijo: “Estudiar, enseñar y escribir constituyen la esencia de nuestra vocación”. Comparto absolutamente esta afirmación.

También estoy muy agradecida al rector Marcos Sacristán, quien al contar conmigo a la hora de configurar su equipo de gobierno me introdujo en la gestión universitaria, eso sí en unos momentos especialmente difíciles y que supusieron todo un reto.

Mi trabajo en el Vicerrectorado de Economía me permitió tener una visión de la universidad que desconocía hasta ese momento y que enriqueció sin lugar a dudas mi conocimiento de mi universidad. En esos años conocí y trabajé junto a profesores y personal de administración y servicios de la universidad que no hubiese conocido de otra manera, y con los que mantengo relación de amistad en la actualidad.

Docencia, investigación y gestión, las tres facetas del trabajo universitario a las que me he dedicado con ilusión y espero seguir dedicándome en el futuro con toda mi energía, con perseverancia, esfuerzo y pasión por lo que se hace, como me enseñaron con su ejemplo mis padres. Ese ejemplo paterno me ha permitido superar no pocas dificultades.

Alcanzar los objetivos nunca es fácil en la vida universitaria: los profesores universitarios estamos constantemente sometidos a la observación y evaluación de nuestras actividades, evaluación de artículos y proyectos de investigación, acreditaciones para progresar en la carrera universitaria, evaluaciones docentes, en particular las encuestas de nuestros estudiantes, y aún más relevante, su evaluación diaria en el aula.

Muchas veces, las condiciones de trabajo no son las óptimas: financiación escasa de la investigación y de la universidad en general, elevado número de alumnos...en fin, todos los lugares comunes a los que nos referimos los profesores universitarios en las charlas de café todos los días.

Sin embargo, para los que nos gusta nuestro trabajo en la Universidad, todo este esfuerzo merece la pena a pesar de las dificultades. Y si ese esfuerzo viene a ser reconocido por este premio, mi satisfacción no puede ser mayor.

Para terminar, quiero dar las gracias a mi Universidad, a nuestra Universidad, la Universidad de Valladolid, que me permite ejercer un trabajo que me proporciona tantas satisfacciones.

Finalmente, permítame que agradezca a Javier su acompañamiento en este viaje. No sé si hubiera podido hacer este recorrido yo sola, pero con toda seguridad hubiera sido menos divertido.

Muchas gracias.